

sar à su casa, se le permite; porque entraron con esta condicion: y manteniendose siempre el Pie de Veteranos, se reemplazan con gran facilidad.

Y de esta forma, pasando de vna vez los Lugares el trabajo de la Recluta que le tocare, conforme su veindario, se escusa de los repetidos chascos de reclutar Milicias todos los dias: y el Rey de los crecidos gastos de sus marchas, de su manutencion, y demás referidos; como los Lugares tambien: se sale de los cuydados en que todos los dias nos pone la poca consistencia de los Paytanos, por la segata permanencia de estas Tropas, y su obediencia para obrar; se allegura en ellas, y en el siempre experimentado valor, que han mostrado estas Milicias, quando quieren, este Reyno, y los vezinos, nuestros Templos, casas, y haciendas, y lo que mas es, nuestra Religion del arreuijimento de los Enemigos de ella: se logra el que pueda ser del todo apagado este fuego que nos cerca, y se nos pretende introducir; se goza el alivio de los Lugares de que no cesse el cultivo en sus campos, ni se pierdan las haciendas; ni padezca el Reyno, y aun la Corona toda la falta de las cosechas; porque embaraçados todos con la continuada recluta de Milicias en todos tiempos, se falta à las siembras, labores, y siegas; se remedian los lamentos de las mugeres que lloran su necesidad, y falta de los jornales de sus maridos para mantenerle, y mantener sus hijos; se evitan muchas ofensas de Dios; se haze el seruicio del Rey; y cesan con esta Recluta, por dezirlo de vna vez, todos los inconvenientes que se han ponderado.

Y aunque esto en su formacion es preciso tenga algunos inevitables gastos, no obstante, como que no se trata de perderlo todo, y si sirva à los Enemigos contra nosotros mismos lo que agora se reusea contrahuir; porque experimentamos lo que experimentan los Lugares de el Reyno de Valencia, que sobre estar destruidos, eñan, no solo manteniendo las Milicias con que contribuyen, y Cavallos que en las mas partes con violencia les han sacado, sino las Tropas Inglesas tambien, que sin duda nos sucediera lo mismo: pues viniéramos à mantener, despues de destruidos, y saqueados, las Tropas que nos conquistaron, y las que de nuevo nos reduxeran à la obediencia; que computado todo esto, no solo es nada lo que puede à los Lugares tener de costa esta Recluta, sino que es conocidissima utilidad de los vezinos gastar esta pequena parte para conservar el todo, aunque no huviera la obligacion natural, que tenemos à defender à nuestro legitimo Dueño à costa de nuestras vidas, y haciendas.

Y para que se vea la poca costa que esto puede traer à los Lugares; vn Infante vestido, y armado, no tiene mas gasto que quatro doblones: vn Montado se reputa su costa por mil y ducientos reales; seisientos en que se reputa el Cavallo, vnos con otros: ducientos la Silla; ducientos y diez el Vestido con capas, tarta y cinco las Botas; y ciento y quinze las Pluotas; Caravina, y ligada, que todo compone los mil y ducientos reales.

Ellos Regimientos es tan preciso se formen, como lo es el que nos defendamos, y que no tengamos fada nuestra defensa à lo que quisiéren executar las Tropas Paytanas; y que todas las Ciudades, Villas, y Lugares de este Reyno se esfuerçen à concurrir desde luego lo que se les señalare, segun la posibilidad de cada vno.

Y por

